

E. Lohman

## CAMPAMENTOS RECREATIVOS JUNAEB 2006

118

Esta mañana celebramos el inicio de las actividades que realizará durante el verano la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas y que permitirá a cerca de 160 mil niños, niñas y jóvenes, seguir recibiendo la alimentación que a diario entrega esta institución.

160.

Celebramos también que parte de esos niños, alrededor de 36 mil escolares de escasos recursos, tendrán acceso a vacaciones durante este verano, en contacto con la naturaleza y con actividades recreativas que también alientan su desarrollo educativo.

36

Estos niños disfrutaran de entre 6 y 8 días de actividades, guiados por monitores especializados que les brindarán una atención integral.

Esto cuesta al Estado cerca de 751 millones de pesos y es más que destacable que, con igual inversión que el año pasado, se están realizando 60 proyectos -5 más que hace un año-, gracias a la gestión descentralizada de estas iniciativas.

Estos campamentos son una parte de los programas que nos permiten mantener la alimentación para los niños y jóvenes que atiende la JUNAEB durante todo el año. Así como esta iniciativa, también existe el programa de alimentación para hijos de trabajadoras de temporada, para las escuelas abiertas, para los trabajos voluntarios de las universidades, para las colonias urbanas.

Ese es el esfuerzo que anualmente brinda cuidado a los niños más allá de su permanencia en el colegio y es la necesaria continuidad que Chile debe tener en sus labores cotidianas.

Por eso a ratos, como Presidente, llamo a los chilenos a recordar que es su responsabilidad decidir cómo se harán las cosas desde la administración pública. No da lo mismo quién gobierne, lo he dicho antes y creo que la labor de la JUNAEB es una buena muestra de aquello.

Esta institución, creada en 1964 para atraer a los niños más pobres de Chile al sistema escolar y darles la alimentación necesaria para que desarrollen todo su potencial, llegó a repartir en 1972 más de 1 millón 720 mil servicios de desayuno y era uno de los programas de mayor impacto en la igualdad de oportunidades en la educación.

Vinieron los años más oscuros de Chile y, primero, se comenzó a dejar atrás la preparación de alimentos con productos frescos. A partir del año 1975, hasta el año 1989, se pasa a productos enlatados con baja frecuencia en la entrega de verduras y frutas frescas.

Pero no sólo eso, en 1989, el programa de alimentación escolar llegaba sólo a 429 mil servicios diarios de desayuno y almuerzo, frente a niveles de pobreza en menores de 18 años cercanos al 50%. Ese año se cubría sólo un 10% de la matrícula escolar.

Luego, los chilenos nos reencontramos con la democracia y hubo que hacer grandes esfuerzos para mejorar un programa tan fundamental como éste. En 1995 se entregaban 871 mil servicios diarios de desayuno y almuerzo y se inicia la recuperación de la calidad, aumentando los productos frescos y eliminando los enlatados.

En el año que terminamos hace unos días, la JUNAEB completó cerca de 1 millón 585 mil servicios diarios de desayuno y almuerzo para pre-básica, básica, media y enseñanza superior, alcanzando una cobertura del 41% de la matrícula, y eso en un país con un nivel de pobreza del 18%.

¿Por qué digo esto? Simplemente porque quienes nos dicen que todo se hace mal, que representan una nueva forma de hacer las cosas, son los mismos que redujeron las raciones y que disminuyeron su calidad en el pasado. Eso es lo que muestran las cifras y eso es lo que no queremos para Chile.

Por eso, como Presidente, me siento con el deber de plantear lo que hemos hecho en estos años, de defender el esfuerzo que hemos desarrollado desde el retorno a la democracia para hacer de este país una tierra en que la principal preocupación sean nuestros niños. No tan sólo para el discurso, sino en la realidad de estos chicos que hoy tienen la posibilidad de pasar sus vacaciones, de tener los alimentos que necesitan más allá de la época de clases.

Que hay problemas, que hay aspectos que mejorar, por cierto. Pero es precisamente por eso que cada día recorremos Chile para seguir trabajando en un país que acoja mejor a sus hijos, que no se pierda en entender dónde está la necesidad y trabajar para solucionarla.

Por eso los invito a seguir trabajando juntos para hacer de este Chile una tierra donde seamos capaces de acoger y cuidar a cada uno de sus hijos.